

Selección *y* adquisición *en bibliotecas escolares*

CRITERIOS, FUENTES Y MÉTODOS



Rigor, conocimiento de los destinatarios y trabajo en equipo son las claves a tener en cuenta a la hora de constituir los fondos de una biblioteca escolar. Para poner a disposición de los estudiantes los mejores materiales de aprendizaje y disfrute hemos de andar con pies de plomo y no dejarnos llevar por las obras aparentemente perfectas ni por el último grito en el mercado.

Dentro del proceso de organización de una biblioteca, uno de los problemas principales con los que se enfrenta el bibliotecario es la selección de los fondos. A continuación vamos a exponer algunas consideraciones generales a tener en cuenta, aunque las resumiríamos en tres ingredientes: rigor, conocimiento de los destinatarios y trabajo en equipo. Los maestros y bibliotecarios ofrecerán a los niños libros que estimulen su imaginación y su creatividad; despierten y desarrollen su sensibilidad y ayuden a entender los sentimientos; provoquen la reflexión y el sentido crítico; les ayuden a conocerse a sí mismos y al mundo que les rodea; les abran nuevos horizontes y despierten aficiones e intereses hacia nuevas parcelas de la vida cultural, social, artística, etc.; estimulen la confianza en sí mismos y en el futuro; les potencien la capacidad de pensar; favorezcan actitudes de tolerancia, respeto y solidaridad; sean divertidos y estimulantes; y tengan calidad literaria: por su lenguaje, su contenido y su formato.

Algunas consideraciones para seleccionar los libros

1. Información y formación

El maestro debe tener inquietud por formarse e informarse sobre los géneros, temáticas, autores de prestigio y principales colecciones de literatura infantil.

2. Calidad literaria del texto

Ha de ayudar a desarrollar el gusto estético, estimular la afición por la lectura y el descubrimiento, y fomentar la creatividad.

3. Calidad de las imágenes

La parte gráfica del libro ha de despertar la imaginación, para lo cual se han de ofrecer variedad de técnicas y estilos para enriquecer la sensibilidad del lector. Se buscará la armonía de las ilustraciones con el relato: ¿lo complementa?, ¿lo enriquece?, ¿entorpece su interpretación? Las imágenes han de poseer carácter narrativo propio y cada una habrá de estar

acorde con el contenido de la página. Deberá existir proporción entre texto e imagen, en función de la edad.

4. Personajes

Deben ser apasionantes, bien caracterizados psicológicamente, con los que sea apetecible identificarse y que impacten al lector por sus actitudes y sentimientos, más que por sus acciones.

5. Ambientes

Sean reales o fantásticos, habrán de ser siempre verosímiles y convincentes.

6. ¿Descripción, narración, diálogos...?

Aunque con la edad la proporción aumentará, tendrán más acción que descripción y los diálogos serán frecuentes para incrementar la agilidad y amenidad.

7. Lenguaje

El lenguaje será enriquecedor y se adecuará al nivel comprensivo y madurativo de cada lector. Se jugará con los dobles sentidos, juegos de palabras y demás recursos creativos para potenciar el humor.

8. Temática

Se ofrecerá a los niños un abanico amplio y variado de temas y planteamientos, tanto en los argumentos como en los conflictos a los que se enfrentan los protagonistas, valorando la verosimilitud y la honestidad con que se trate el tema. Se valorará la sensibilidad y delicadeza con la que se traten temas como la muerte, el aborto, el divorcio, la violencia doméstica, las drogas, o el sexo.

9. Géneros

También aquí se buscará la variedad, huyendo del tópico encasillamiento de las lecturas infantiles en el género narrativo. El teatro, la poesía, el ensayo, el cómic y los libros informativos estarán presentes de modo equilibrado en nuestra selección.

10. Aspectos formales

Es fundamental tener en cuenta

los aspectos externos del libro: diseño de la cubierta, tipografía (tipos y tamaños de letras), papel (calidad, textura, tintura), encuadernación, maquetación, ilustraciones, prólogos, notas...

11. Rigor científico, objetividad y actualidad del contenido.

En las obras de referencia, consulta y documentales, pero también en los libros de imaginación o creación.

12. Criterios subjetivos

Es inevitable y aconsejable aplicar criterios personales en la selección. Pero sólo serán aceptables aquellos que deriven de una lectura personal y crítica, que tengan en cuenta los destinatarios de cada libro y que huyan de planteamientos partidistas o moralizantes, lo cual no significa que haya que desoír criterios morales o ideológicos.

De un modo u otro el libro que seleccionemos nos ha tenido que "tocar", es decir, nos ha tenido que impactar porque nos interpela, nos hace replantear criterios personales, nos conmueve, nos sorprende, nos aporta conocimientos o enfoques novedosos, etc.

Conviene articular mecanismos organizativos y didácticos para formar en los propios lectores infantiles y juveniles criterios de crítica y selección, y una vez consolidados favorecer su intervención en la elección definitiva y en la recomendación de lecturas a otros lectores. La selección se realizará siempre desde un grupo de análisis y habrá que contrastar los criterios personales y afinarlos con la consulta de las diversas fuentes de selección que comentamos más adelante.

13. El destinatario

La edad del lector hay que tenerla en cuenta, pero nunca como criterio definitivo, pues es más importante valorar su momento evolutivo a nivel psicológico, sus gustos, su historial lector (los itinerarios de lectura que ha seguido hasta ese momento) y su nivel de

Se ofrecerá a los niños un abanico amplio y variado de temas y planteamientos, tanto en los argumentos como en los conflictos a los que se enfrentan los protagonistas.

conocimiento y manejo de las diferentes estrategias de comprensión lectora.

Algunas fuentes de información para seleccionar

Las fuentes de información más frecuentes son:

- Bibliografías y guías de lectura de distintas instituciones (destacan las del Centro Internacional del Libro Infantil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez o las del Servicio de Orientación de Lectura: www.sol-e.com).
- Reseñas y críticas literarias sobre libros en prensa.
- Obras recomendadas en manuales de literatura infantil.
- Recomendaciones de colegas que han experimentado la reacción de los lectores.
- Sugerencias de los títulos más vendidos en librerías especializadas.

- Opiniones de los lectores (mediante termómetros de lectura, o recomendaciones recogidas en un boletín informativo de la biblioteca escolar).
- Biblioteca pública.
- Seminarios de lectura y literatura infantil.
- Revistas especializadas (*CLIJ*, *Peonza*, *Educación y Biblioteca*, *Lazarillo*, *Babar*, *Literatura Infantil y Juvenil*...).
- Catálogos editoriales (se usarán sólo como una orientación).

Resulta evidente, tras lo expuesto hasta aquí, que la selección es un proceso complejo y de gran trascendencia a la hora de dotar una biblioteca de aula o escolar porque en él está en juego la cimentación de los hábitos lectores. Por eso insistimos en la necesidad de conocer profunda e individualmente a los niños y jóvenes para lo cual debemos escucharles en

busca de las claves que nos permitan afinar en nuestras recomendaciones —siempre exquisitamente respetuosas— de lectura y en nuestra selección, que inexcusablemente habrá de ser realizada por un equipo multidisciplinar y comprometido.

Conozcamos los libros y demás materiales de lectura, desconfiemos de los listados de libros “ideales”, perfectos para todos y cuya no lectura es casi un sacrilegio. Confiemos en la vista, en la intuición, pero vayamos más allá, no seamos frívolos y adquiramos libros solo porque son bonitos.

CRITERIOS PARA ELEGIR LIBROS DOCUMENTALES

Cuando se analizan los fondos que forman las bibliotecas de nuestras escuelas observamos que la mayoría de ellas están dotadas casi





exclusivamente de libros de imaginación o ficción (básicamente literatura, algo de poesía y muy poco de teatro), lo cual es muestra de dos hechos lamentables: se olvida que la escuela tiene la obligación de poner en manos de sus estudiantes los mejores materiales y recursos (los libros de texto no lo son), y se cercenan las ilimitadas posibilidades de aprendizaje y disfrute que esconden los llamados libros informativos o documentales.

Por tanto, nos encontramos ante la urgente tesitura de subsanar estas carencias y proceder a la adquisición de materiales librarios y no librarios relacionados con todas las áreas del saber. Pero entonces nos surge un buen puñado de dudas: ¿qué criterios podemos seguir para seleccionar estos recursos?, ¿podemos establecer tipologías entre los libros documentales?, ¿qué elementos son imprescindibles en estas obras?, ¿qué carencias son tan importantes que nos tienen que obligar a rechazar de plano determinados productos?

Para contestar a estas y otras cuestiones y para orientar al maestro y al bibliotecario que se embarca

en la ardua tarea de seleccionar libros informativos, hemos realizado este trabajo siguiendo las reflexiones de Mònica Baró¹, profesora de la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Barcelona.

La selección de libros documentales

Esta selección resulta habitualmente compleja para docentes y bibliotecarios. Recordemos que no debemos aplicar reflexiones excluyentes que se basen únicamente en los criterios del adulto porque hay que tener en cuenta que todos los temas pueden interesar al niño si están bien tratados. Incluso hay que reconocer que los libros documentales pueden ser una vía de acercamiento a la lectura de los “malos lectores” que ven en estas obras un cierto interés puesto que su abundancia en ilustraciones les permite hojear sin leer, tocan su sensibilidad y satisfacen su curiosidad (y, ¡oh, milagro!, si las ilustraciones les interesan suficientemente, se decidirán a leer el texto para saber más).

Pero, ¿qué características han de tener los textos documentales?

Los contenidos

- **Exactitud:** su planteamiento ha de ser científico y riguroso.
- **Accesibilidad:** que se puedan consultar ágilmente para lo cual deben tener un sumario, un índice de materias y un vocabulario carente de términos técnicos innecesarios.
- Deben estar *escritos por especialistas* que dominen el tema pues así proporcionarán al texto agilidad y se expresarán con la libertad necesaria para hallar un lenguaje adaptado.
- Han de *huir de las expresiones vulgarizadoras* que a veces se emplean para lograr una mejor sintonía con el lector y que en la práctica tiñen la obra de prosaísmo.
- Una *colección* debe tener *varios autores* para ser verdaderamente científica porque ofrecerá distintos puntos de vista y los conocimientos serán más completos.
- Las *traducciones* deberán ofrecer *adaptaciones* al contexto y el nivel lingüístico y cultural de los destinatarios.
- *Los conceptos se presentarán interrelacionados* para favorecer la comprensibilidad y ofrecer al lector la oportunidad de vivir una

Conviene articular mecanismos organizativos y didácticos para formar en los propios lectores infantiles y juveniles criterios de crítica y selección.

experiencia de aprendizaje y lectura accesible y satisfactoria.

- La doble página aumenta la claridad y el atractivo porque permite completar el texto con fotos, croquis y dibujos.
- Deben ayudar a jerarquizar la información estableciendo las ideas principales y diferenciando los datos accesorios o anecdóticos.
- Plantearán sólo aquellos interrogantes que encuentren respuesta en el propio texto. No pueden dejar al lector sin soluciones o sin pistas que le lleven a ellas.
- Si el texto ofrece diferentes niveles de lectura han de estar claros los límites de cada uno de ellos y el modo de comenzar cada itinerario lector.
- La selección la debe realizar un equipo multidisciplinar para que cada tema sea abordado por un especialista que oriente al bibliotecario.
- Los contenidos han de estar actualizados, especialmente en los libros de las ciencias que evolucionan más rápidamente, en aquellos que contienen estadísticas o datos políticos, y en los que tratan tecnologías en constante evolución, como la informática.
- Hay que valorar la correcta dis-

tribución y proporcionalidad no sólo de la información textual, sino también de las imágenes (dibujo o fotografía), los elementos informativos complementarios (mapas, cronologías, bibliografías, glosarios...) y los instrumentos de recuperación de la información (índices y sumarios, esencialmente).

Imágenes

Son imprescindibles en estas obras por cuanto contribuyen a la comprensión de los contenidos, explicitándolos y también ampliando la información. En ocasiones un exceso de imagen puede dificultar la comprensión de lo expuesto. No hay que valorar los libros de conocimientos en relación con la cantidad de imagen que contengan. Cuando la cantidad prima sobre la calidad, las dimensiones se distorsionan presentando datos “falseados” y, por otro lado, la profusión de ilustraciones encarece el libro.

Instrumentos de recuperación de la información

Los libros documentales destinados al público infantil y juvenil deben incorporar instrumentos

que faciliten la búsqueda, identificación y localización de la información. Por ejemplo, sumarios o tablas de contenido, que orienten al lector y permitan una primera selección de materiales en función de su necesidad informativa y también índices de todo tipo que faciliten la búsqueda y la localización de términos, aunque muchas veces esta búsqueda deba realizarse con el apoyo del adulto mediador.

Aspecto externo del libro

Valoraremos la solidez de las encuadernaciones y la idoneidad del formato con relación al contenido y a la edad del destinatario. La sobreabundancia de imágenes y textos que pretende hacer a estos libros más atractivos hace que la vista vague sin rumbo por ellos por lo que el lector se pierde y su consulta resulta ineficaz. Hay que valorar si los elementos móviles, troquelados y acetatos y la incorporación de objetos tridimensionales —brújulas, minerales...— aportan un valor añadido al libro o reducen su resistencia al uso y su función porque su deterioro total o parcial puede hacerlos inservibles. ■

Notas

¹ Véase su trabajo “Aprender con otros libros”, recogido en OSORO, K. (1998): *La biblioteca escolar: un derecho irrenunciable*. Madrid, Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, pp. 99-109

Ficha Técnica

AUTOR: Osoro Iturbe, Kepa.

FOTOGRAFÍAS: Revista *Mi Biblioteca*.

TÍTULO: *Selección y adquisición en bibliotecas escolares. Criterios, fuentes y métodos.*

RESUMEN: En esta primera parte del artículo sobre selección y adquisición de fondos para una biblioteca escolar, su autor presenta las consideraciones a tener en cuenta para seleccionar libros, así como las fuentes de información que se pueden consultar y los criterios de elección de los materiales. También detalla las características que deben tener los textos documentales.

MATERIAS: Bibliotecas Escolares / Selección de Materiales Bibliográficos / Formación de Colecciones.